

PREOCUPACIONES MORALES EN PERSPECTIVA ECUMENICA

Boletín bibliográfico a propósito de algunas publicaciones recientes del Consejo Ecuménico de las Iglesias

Se ha repetido con demasiada frecuencia que el mundo surgido de la Reforma encuentra especialmente difícil la articulación de un discurso ético coherente. Y sobre todo, válido para el diálogo interconfesional. Suele decirse que la valoración de la oferta salvadora y gratuita de Dios habría hecho especialmente ardua el recurso a la normatividad de la misma naturaleza, ante la cual el protestantismo habría alimentado una clásica reserva.

Si así fuera, a la ética protestante no le quedaría —y a honra suya— otro apoyo que la Sagrada Escritura o bien la normatividad político-cultural para fundamentar tanto su razonamiento ético como sus exigencias morales.

En consecuencia, el diálogo con los conciudadanos que viven en un mundo pluralista y secularizado, así como el diálogo ético con los fieles de otras religiones, y aún de otras confesiones cristianas, quedaría clausurado en sus mismos comienzos. Y, por otra parte, la hipotética de un yuspositivismo a ultranza llevaría a la reflexión moral al callejón sin salida de la servidumbre al príncipe de turno, sea éste político o publicitario, impidiendo la apelación a unos paradigmas éticos mínimamente objetivos.

Todas estas consideraciones, a veces reducidas a grafismo de caricatura, también cuando se trata de subrayar despectivamente la excesiva confianza en la normatividad de la naturaleza profesada por la moral católica, han sido objeto de bien conocidas controversias¹.

Pero las cosas nunca son tan simples. La misma urgencia de la misión ha ido ayudando a las iglesias de la Reforma a interrogarse por los caminos del diálogo que habrían de recorrer

1 Cf. R. Mehl, *Ética católica y ética protestante* (Barcelona 1973).